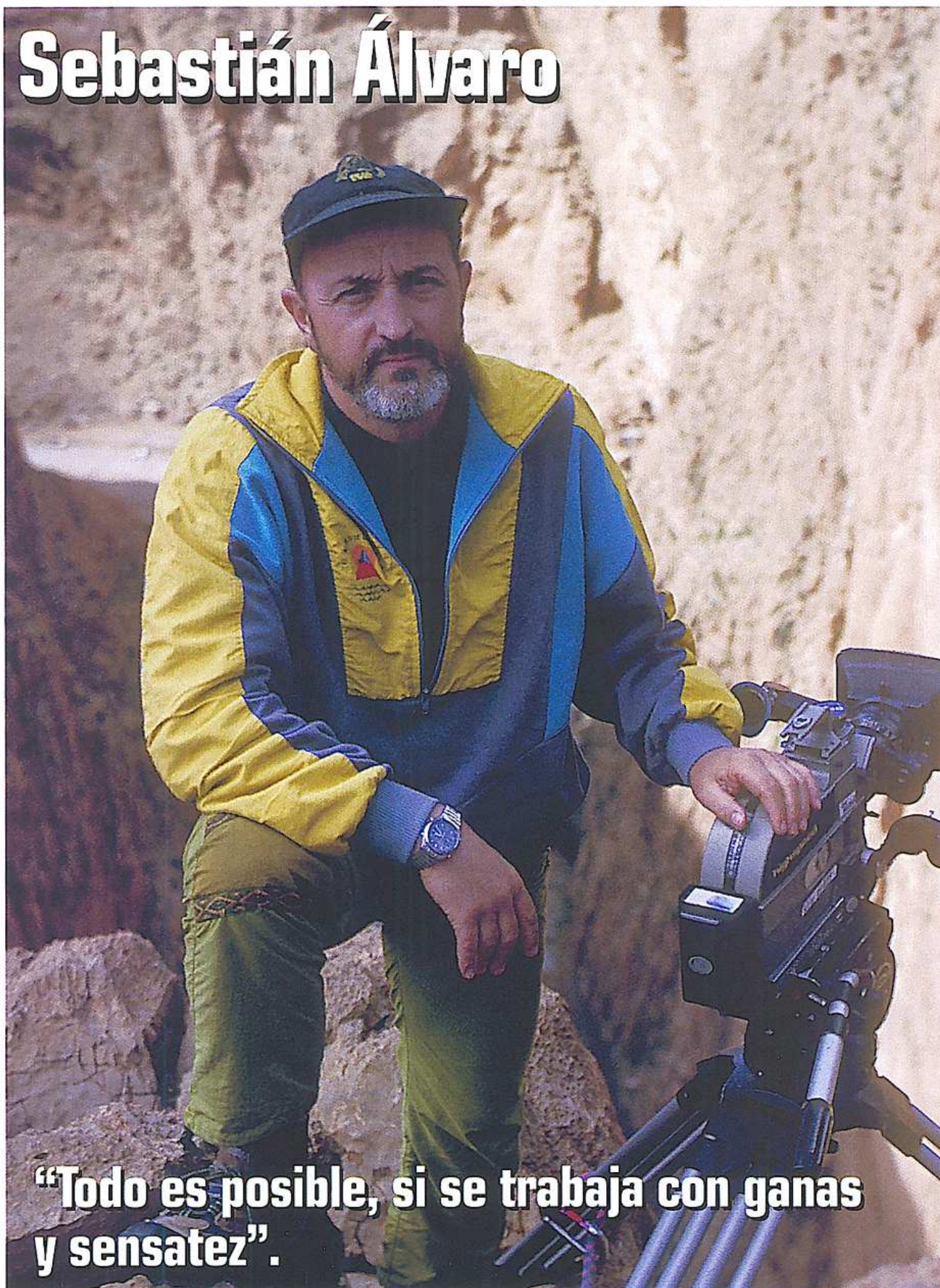


Sebastián Álvaro



“Todo es posible, si se trabaja con ganas y sensatez”.

Director de 'Al filo de lo imposible'

HACE MÁS DE 25 AÑOS QUE NOS MUESTRA DESDE TVE LOS RINCONES MÁS INHÓSPITOS Y EXÓTICOS DEL PLANETA. A LOS NUEVE AÑOS EMPEZÓ A SUBIR MONTAÑAS Y A LOS 17 SE INTRODUJO EN EL MUNDO DE LA TELEVISIÓN PARA ACERCARNOS CADA DOMINGO A UNA AVENTURA ÚNICA. CON ÉL DESCUBRIRNOS PAISAJES DESCONOCIDOS, MISTERIOS HELADOS, CUMBRES SALVAJES O FONDOS MARINOS Y ADEMÁS DESARROLLA UN PROYECTO DE AYUDA HUMANITARIA EN EL KARAKORUM (PAKISTÁN).

TEXTO: LALI CASTELLANOS / FOTOS: SEBASTIÁN ÁLVARO
DISEÑO GRÁFICO: RAFAEL CORRAL

Maneja un equipo compacto y multidisciplinar de profesionales que nos acercan los 14 picos de más de 8.000 metros que hay en la Tierra y nos llevan desde el Polo Norte al Polo Sur. Es un hombre singular al que le concedieron el premio Nacional del Deporte 2006 y tres medallas al Mérito Militar. Sus documentales han recibido, entre otros, nueve galardones de la Academia de TV, dos premios Ondas, la medalla de plata del Festival de Nueva York, dos premios Zapping 2003 o el Gran Premio del festival de Poprad y el de Calcuta.

—¿Qué nos dice de los Grupos de Rescate de Montaña de la Guardia Civil?

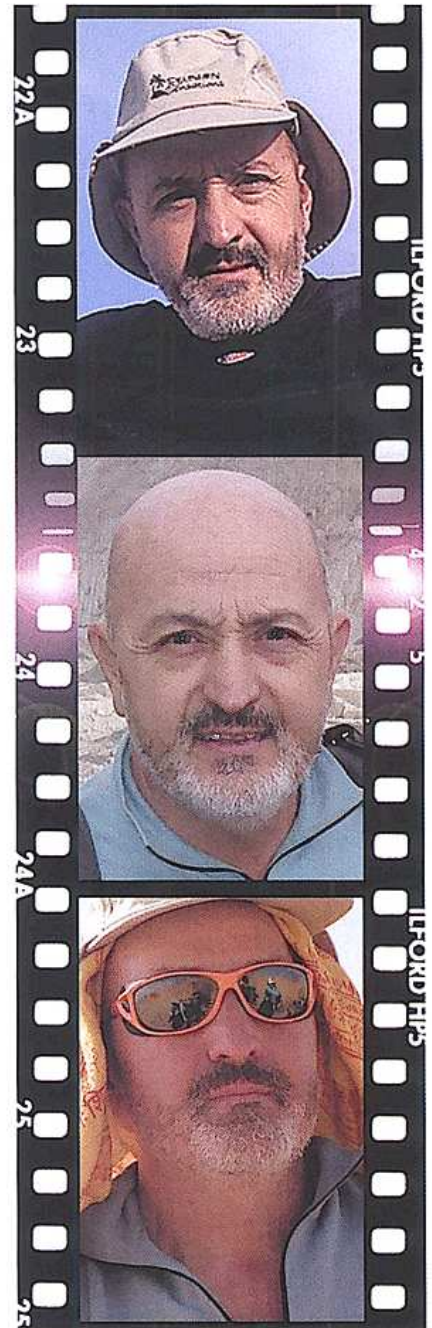
—Hemos colaborado juntos en varios programas de montaña, así como con los GEAS. Conozco su estructura, la gente que los forman y su forma de actuar. Son formidables, solidarios, que muchas veces se juegan el tipo por prestar ayuda a personas que han sufrido un accidente. Tienen una capacitación técnica muy elevada, tanto que hemos solicitado su colaboración, por ejemplo, para montar una tirolesa entre el Pisón y el Fire, en los Mallos de Riglos, o capaces de posarse

con el helicóptero en la cumbre del Pisón o sacar a un herido de la pared extraplomada de la Visera. Su actuación es de un nivel de eficiencia superior, su capacidad de sacrificio no aguanta comparación y, lo mejor, es que son buena gente, de esa gente montañera de siempre que ama la montaña, la naturaleza y sabe que la primera obligación de un montañero es echar una mano a quien lo necesita.

—¿Puede comparar los rescates de aquí con los que se hacen en otros países europeos?

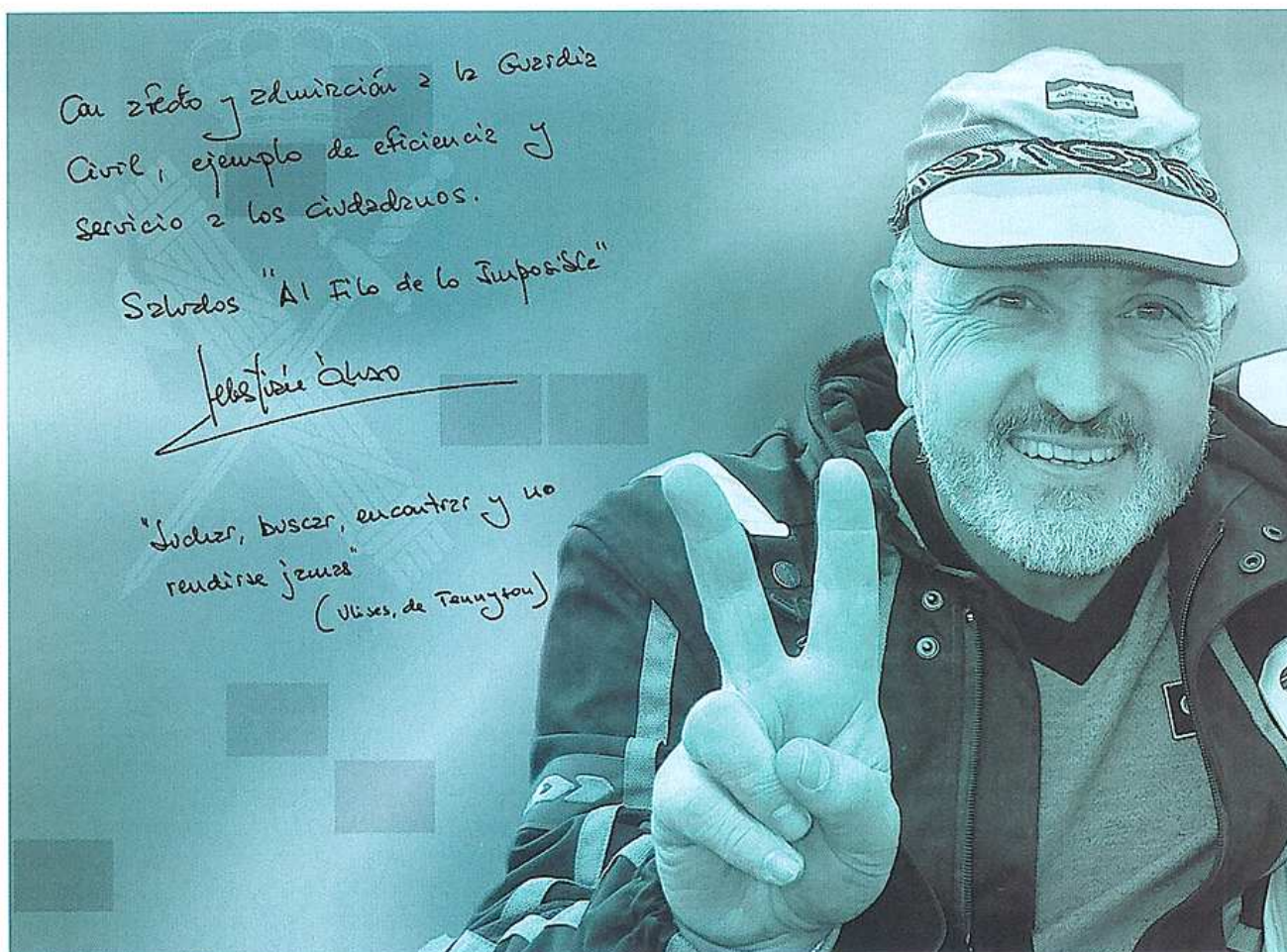
—España es el paraíso de la escalada en roca y del excursionismo, así que tenemos más accidentes en estos ámbitos, como en el descenso de cañones y vuelo en parapente. En los Alpes hay más accidentes en ámbitos invernales, en glaciares y de esquí. Por tanto, sus medios se ajustan a estas características, que son muy diferentes a las nuestras. Respecto a la formación de pilotos y especialistas creo que los de la Guardia Civil pueden compararse a los mejores, sin que ello suponga que todo es mejorable y que hay que hacer esfuerzos por mantenerse constantemente al día en formación y material.

—La expedición de la Guardia Civil que subió al Everest rescató en el des-



censo a un accidentado. Usted en sus documentales refleja unos valores de solidaridad y amistad.

—Esa es la actuación de un buen alpinista y además, hasta hace muy poco tiempo, la normal. Nosotros en 1999 nos jugamos la expedición, y la vida de cuatro compañeros, bajando a un colombiano del Nanga Parbat. Nunca hemos dado más importancia a una cima que a una vida. Voy al monte por



HEMOS COLABORADO JUNTOS EN VARIOS PROGRAMAS DE MONTAÑA, ASÍ COMO CON LOS GEAS. CONOZCO SU ESTRUCTURA, LA GENTE QUE LOS FORMAN Y SU FORMA DE ACTUAR. SON FORMIDABLES, SOLIDARIOS, QUE MUCHAS VECES SE JUEGAN EL TIPO POR PRESTAR AYUDA A PERSONAS QUE HAN SUFRIDO UN ACCIDENTE.

esas sensaciones y emociones que compartir con personas con las que se puede ir al fin del mundo. Es lamentable que en los últimos tiempos, la masificación y las expediciones comerciales, hayan hecho olvidar a algunos los valores de la montaña.

—¿Tiene similitudes su trabajo con el que ejercen los especialistas de la Guardia Civil?

—Me parece que tenemos mucho en común, amén de lo que considero dos virtudes, cierto amor por la naturaleza y la montaña, que nos pone los pies en tierra pues nos hacen entender lo pequeños y vulnerables que somos, y, al menos, algunas dosis de coraje para enfrentarnos a situaciones difíciles. Aunque ahora no

estén de moda, la valentía, el coraje y la prudencia son valores esenciales para la vida, que debemos tratar de hacer colectivos, pues son los que mantienen en pie a la sociedad.

—¿Qué significa para usted "lo imposible retrocede cuando se marcha hacia él"?

—Es una forma de encarar la vida, la utopía que nos pone en marcha y que nos permite, como decía el explorador británico Ernest Shackleton, ser resistentes y optimistas. La gente de *Al Filo* no somos imprudentes, pero no hemos dado una cosa perdida, pensamos que todo es posible, si se trabaja con ganas y sensatez. Además, la vida hay que vivirla con pasión, en nuestro caso es una suerte

pues hemos hecho de nuestro trabajo nuestro disfrute. De esta forma el trabajo sale mejor, y creo que eso se nota en los documentales que hacemos.

—¿Qué homenaje les hace a los compañeros que se han quedado en el camino?

—Lo único, y lo mejor, es ser leales a ellos, a su espíritu, a lo que nos enseñaron, por lo que murieron. Hay muy pocos días en mi vida que no me acuerde de los amigos que he perdido. Recuerdo a mis amigos perdidos, eternamente jóvenes, llenos de entusiasmo. Y pienso que, a lo mejor, ellos fueron más afortunados, pues yo envejeceré con sus recuerdos. Me enseñaron el camino y lo sigo recorriendo. ■